

BIBLIOGRAFICAS

PROFECÍA DE LA PALABRA,
VIDA Y OBRA DE MARIANO PICÓN SALAS,
DE SIMÓN ALBERTO CONSALVI

Por TOMÁS POLANCO ALCÁNTARA*

Ante la imposibilidad física en que me encuentro de estar presente personalmente en este acto, he querido enviar estas palabras que tratarán de cumplir el encargo que me ha hecho el señor Director para presentar a los señores académicos al orador de esta tarde, embajador Simón Alberto Consalvi.

Mi problema principal para cumplir ese encargo, que paradójicamente se convierte en una ventaja, en mi amistad personal con el embajador Consalvi, que data de mucho tiempo.

Consalvi se ha presentado siempre como un periodista, pues esa es su profesión universitaria, que él ha ejercido con dos características que presenta su personalidad: una, la de ser un hombre inteligente y, la otra, la de ser persona culta.

Con inteligencia y cultura, Consalvi ha enfrentado las distintas posiciones y actividades de su vida personal, a cuya diversidad no tengo espacio para referirme en este momento.

Quiero sí hacer referencia a su proceso intelectual específico durante el tiempo de su ejercicio de la Embajada de Venezuela en Washington, ya que por razones muy diversas pude observarlo muy de cerca.

Washington es una ciudad maravillosa, una especie de gran atalaya desde donde, a quien lo quiere y puede, le es posible observar el mundo entero.

Muchas personas limitan su presencia en esa ciudad a la simple tarea turística o al cumplimiento de funciones meramente burocráticas; pero para quien tiene ambición de saber y deseos de cultura, las bibliotecas, los museos y los archivos tienen un atractivo que no puede dejar de sentir intensamente. En forma particular, en esas bibliotecas, museos y archivos, están piezas claves para el mejor entendimiento de mucha parte de nuestra historia.

Consalvi le entendió así y, además de cumplir meticulosamente sus obligaciones oficiales, tuvo la diligencia de acudir donde era necesario en busca de noticias y referencias.

* Individuo de Número y Primer Vicedirector de la Academia Nacional de la Historia. Sillón Letra "L"

Pude observar su presencia en la Biblioteca del Congreso y en los Archivos Nacionales, acudimos junto a librerías y museos y vi la forma como esa acuciosidad se fue traduciendo en libros.

Debo hacer notar que los jefes de Misiones Diplomáticas tienen el privilegio de poder solicitar el envío a su residencia de libros de la Biblioteca. Consalvi no hizo uso de su privilegio.

La primera de las obras que en ese sentido produjo Consalvi fue *Auge y caída de Rómulo Gallegos*, cuidadoso trabajo basado en la documentación oficial y diplomática que pone de manifiesto la manera como fuerzas que no salen a la luz pública fueron originando unas y contrarrestando otras, el ambiente político que produce el derrocamiento de Rómulo Gallegos.

Inmediatamente Consalvi se dedicó a estudiar la influencia de determinados personajes en aspectos muy importantes de nuestra historia, y así produjo sus obras sobre Grover, Cleveland y la controversia Venezuela-Gran Bretaña; Pedro Manuel Arcaya y la crisis de los años 30 y las instrucciones que Francisco González Guinán impartió al Ministro de Venezuela en Washington acerca de la manera de portarse en las difíciles condiciones que existían para 1911.

Los documentos estudiados por Consalvi son reconfortantes porque muestran que no todo era entreguismo, sumisión y cobardía, como muchas veces se ha querido decir, sino una prudente, a veces altiva y siempre diligente defensa de los intereses nacionales.

En su libro *Hombres en su punto*, Consalvi presenta una nueva interpretación de esas dos figuras tan importantes en nuestra vida diplomática como fueron Rafael Seijas y Alejo Fortique.

Ese proceso washingtoniano de Consalvi culminó con su hermoso libro, que es una obra maestra, *Profecía de la Palabra, vida y obra de Mariano Picón Salas*.

Consalvi estaba en condiciones personales muy adecuadas para estudiar a don Mariano. Es, como Picón Salas, nativo del estado Mérida y, por tanto, con esa comprensión común del paisaje, de las gentes y del ambiente que sólo se capta en el sitio.

Quizás podría resumirse esa situación diciendo que Consalvi es capaz de entender lo que significa el "sol de los venados".

Consalvi, como Picón Salas, ha vivido parte de sus años de existencia en un exilio dedicado a aprender y a ver otros mundos.

Al igual que don Mariano ejerció funciones diplomáticas de importancia y coincidió en el ejercicio de otros altos cargos públicos.

Cuando comenzó a preparar este libro, me dijo que lo iba a hacer al modo de un periodista, es decir, quería hacer un ensayo literario e intelectual de preparar un gran reportaje en forma de libro sobre don Mariano. La tarea, para llevarla a cabo seriamente, requería un trabajo material importante, que sólo era posible con la mezcla intensa de dos factores fundamentales de toda investigación intelectual: el entusiasmo y la acuciosidad.

En ese tiempo, como él lo dice en su introducción, estuvo a su lado su mujer, María Eugenia, que después de haberle enseñado el amor sin límites, se fue a otro mundo donde solamente existe la belleza y el bien que ella quiso alcanzar con sus “maderas, sus arcillas y sus máquinas de carpintería”.

Ambos “noctívagos” trabajaban juntos, cada uno en su propia labor creativa. A diferencia de lo que en otros casos sucede, el dolor de la partida fue mitigado, o al menos sublimado, por la intensidad del trabajo creador.

El resultado fue un libro que en adelante será indispensable para conocer mejor a Mariano Picón Salas.

Mientras se avanza en su lectura se observa el andamiaje intelectual que tuvo que armar el autor para preparar su obra. Solamente una persona que conociera muy a fondo la historia contemporánea de Venezuela y le fuese posible navegar por el mundo de la cultura de este siglo, podía enfrentarse a la tarea de estudiar las reacciones de don Mariano frente a ambientes tan distintos como Santiago de Chile, Praga, París, Río de Janeiro, Ciudad de México, Washington, Nueva York, La Habana y Bogotá.

Embajador Consalvi: en esta Academia hemos ido siguiendo su obra. Usted ha tenido la atención de ocuparse en su trabajo intelectual de varios de nuestros Individuos de Número que son orgullo de esta Institución: Rafael Seijas, Francisco González Guinán, Pedro Manuel Arcaya y ahora lo hace con don Mariano Picón Salas. Tiene por eso nuestro gratitud.

Le hemos invitado a llevar la palabra en este acto no solamente como un reconocimiento al valor de su libro *Profecía de la palabra*, sino porque ese libro ratifica su autoridad intelectual para hablar de Mariano Picón Salas. Es un principio fundamental de nuestra Institución el de la libertad académica para expresar cada quien sus opiniones y criterios. Usted ha sido un intelectual amigo de esa libertad. Tendremos la satisfacción de oírlo con mucho respeto e interés.

TALLER CRÍTICO: EUGENIO MENDOZA: RASGOS DE UN EMPRESARIO

POR R.J. LOVERA DE-SOLA

Son muchas, y casi todas sugerentes, las lecciones que se pueden sacar de la lectura del libro de Tomás Polanco Alcántara : *Eugenio Mendoza*. (Prólogo: Pedro Grases. Caracas: Fundación Mendoza/Ed. Grijalbo, 1993. 306 pp.)

Ya de entrada diríamos que el volumen llama la atención por el hecho de no haber sido muy inclinados los biógrafos venezolanos al examen de la peripecia de hombres de